

LA ABEJA MONTAÑESA.

Periódico de intereses morales y materiales, literario, agrícola y mercantil.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS EXCEPTO LOS SIGUIENTES A FESTIVOS.

Año V.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Santander: en la Administracion, calle de la Compañía, núm. 3.
Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administracion.
En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tánago, calle de la Obra Pia, núm. 11, Habana.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales id.
En Ultramar: por seis meses, 4 pesos 2 reales.
Anuncios y comunicados: á precios convencionales.

Núm. 751.

Sábado 23 de Febrero de 1861.

SANTANDER 23 DE FEBRERO.

La cuestion de arbolado es y será siempre de interés vital en nuestro país, y por eso vemos con especial complacencia todos cuantos esfuerzos se emplean para hacer que nuestros paisanos comprendan las grandísimas ventajas que alcanzarían en atender con particular esmero á la conservacion del arbolado aún existente, y á reparar los estragos que en ese importantísimo ramo de riqueza ha causado un abandono secular, unido en varios distritos al empeño incomprensible de destruir á toda costa la vegetacion arbórea. Ha sido preciso todo ese empeño, y el seguir por siglos enteros un sistema esencialmente destructor, para contrarrestar la fuerza inmensa de una naturaleza fecunda y robusta como la del suelo de nuestra provincia para producir las especies propias de su zona agronómica. Pero tal ha sido la tenacidad del hombre, tal el desorden y la imprevisión predominantes desde muchísimos años acá, que ni la feracidad del suelo, ni las favorables condiciones cosmológicas, ni los esfuerzos, en fin, de una naturaleza potente han podido resistir al influjo del hacha y del fuego, empleados simultánea y constantemente para consumir la destruccion de nuestros bosques. A esos agentes, por si solos bien eficaces, háse unido la invasion desordenada de los ganados, y en especial la del cabrio, cuyo diente voraz nada perdona y á cuya extraordinaria agilidad no hay sitio, rincón ni escabrosidad que se sustraiga; resultando de tal conjunto de causas el espectáculo que todos contemplamos asombrados de nuestra propia obra, aturdidos del efecto lamentable de semejante abandono, y casi desesperanzados de que se pueda aspirar al remedio de tanto estrago.

Pero ese movimiento hácia la desconfianza es precisamente el que conviene combatir; ese desaliento no es propio ni digno del hombre que tiene conciencia de su poder, que por su inteligente actividad

es capaz de dominar, y domina en efecto sujetándolas á su voluntad, á las fuerzas unidas de los elementos puramente materiales, á los cuales dirige para que le sirvan de agentes auxiliares en las combinaciones y resultados que se propone obtener. En este supuesto, no hay motivo racional para entregarnos á ese funesto desaliento, que seria todavía peor en sus efectos que el mismo abandono anterior que á tal estado ha reducido á los bosques de nuestra provincia; porque entonces si que seria imposible su restauracion, á la cual es dado aspirar con que solamente se tenga voluntad para acometer la empresa y se persevere en la aplicacion del sistema sencillo que venimos aconsejando constantemente.

Escuchen, pues, los pueblos la voz de las personas ilustradas que les aconsejan lo más conveniente para salir del estado de atraso en que han venido á parar por efecto de un descuido que seria imperdonable, si continuára á pesar de la evidencia con que se perciben sus fatales resultados. Hágase un esfuerzo por todos, en la seguridad de que si se emprende la reforma con fé y se continúa con constancia, muy pocos años bastarán para echar los fundamentos de una gran riqueza forestal, y asegurar á nuestra provincia el goce no tardío ni dudoso de los beneficios inmensos que ha de reportarle el cultivo bien entendido del arbolado.

Nosotros desearíamos ver á nuestro lado, coadyuvando á esa gran empresa de la repoblacion del extenso territorio de la provincia, á todas las personas inteligentes y celosas del bien público que por su posicion pueden y deben influir en el ánimo de los habitantes, cada cual en su respectiva localidad, á fin de despertar la afición al arbolado, animando con el ejemplo á la generalidad y escitándola sin descanso á plantear un sistema permanente bien entendido de repoblacion, que daría pronto y seguros resultados en un clima y en un suelo tan admirablemente predis-

puestos para la produccion espontánea, cuanto mas para la que sea auxiliada por la inteligencia y la mano del hombre. Esperamos que no serán perdidos nuestros leales cuanto desinteresados consejos, y que encontrarán eco entre las personas á las cuales mas particularmente nos dirigimos siempre que se trata de asuntos semejantes.

A este propósito vamos á dirigir un recuerdo á la Diputacion provincial sobre un proyecto que cuenta ya alguna fecha desde que se inició, y el cual tiene relacion muy íntima con el asunto que nos ocupa. Hace algunos años se pensó en fomentar por toda la estension de nuestras costas la siembra del pino, y aun creemos que por cuenta de los fondos provinciales se trajeron semillas abundantes con el fin de repartirlas á los pueblos del litoral, cuyos terrenos arenosos y ligeros parecían bastante acomodados y con las cualidades apetecibles para propagar en grande escala esa especie de arbolado, tan útil para los usos de la vida civil, como á propósito para embellecer el aspecto exterior de los estensos terrenos que se hallan enteramente pelados y eriales por toda la prolongada linea de la costa.

Ignoramos qué causas se opusieron al desarrollo de un proyecto tan beneficioso; pero es cierto que, á escepcion de alguna pequeña siembra que se hizo á las inmediaciones de esta ciudad, hácia el Cabo Mayor, si es que no estamos equivocados, en ningún otro paraje de la provincia se procuró obtener el resultado á que se dirigía aquel proyecto; las semillas parece que se compraron, pero ó nadie se tomó el trabajo de distribuirlas, ó la incuria de los pueblos no correspondió á las escitaciones de la corporacion provincial; ello es que las semillas se perdieron ó inutilizaron por falta de aplicacion; y alguna persona curiosa y aficionada al arbolado, que en estos últimos años trató de utilizarla en una pequeña parte por via de ensayo, despues que tuvo noticia de que existía en poder de la

Diputacion, se encontró con que toda ella estaba podrida, ó habia perdido la virtud germinadora, de suerte que fueron inútiles cuantas tentativas hizo para lograr su intento.

¿Mas deberemos deducir de estos antecedentes la consecuencia desconsoladora de que hay que renunciar á seguir el impulso dado? No ciertamente: lo que debemos deducir, y lo que ese ejemplo nos indica, es la necesidad de reproducir las tentativas; solo que deberá seguirse otra marcha mas decidida y enérgica, no imitando en este punto la conducta de los que, dados los primeros pasos, no tuvieron la constancia que se requería para llegar á los resultados que se buscaban. Tan lejos de ser imposible la aclimatacion del pino en los terrenos areniscos de la costa, es tan sumamente fácil, que hemos oido á persona muy competente asegurar que bastará intentarlo para conseguirlo casi instantáneamente.

Por otra parte, hoy abundan los recursos con que cuenta la provincia, para que pueda alegarse como obstáculo la escasez de fondos para invertir alguna cantidad razonable en la compra de buenas semillas. Luego si no se hace algo parecido á lo que llevamos indicado, será por falta de voluntad y no porque haya grandes dificultades de otro género que superar y vencer.

Basta por hoy con lo indicado; pero cuenta con que volveremos sobre el asunto, si no advertimos señales de que haya hecho algun efecto la presente escitacion.

Hace ya algunos meses que, á instancias de un suscriptor, insertamos en las columnas de nuestro periódico la noticia de un hecho escandaloso sucedido en el pueblo de Miera; hecho que debió llamar mucho la atencion de las autoridades, por lo mismo que en nuestro país no son tan frecuentes relativamente los atentados contra la seguridad personal. Ya teníamos olvidado este asunto, cuando nos hallamos hoy con el comunicado siguiente que se nos remite, y cuya insercion no

por dos grandes parras y sobre el balcon habia un escudo de piedra que entonces estaba velado con un crespon negro, señal de luto en la familia que habitaba la casa.

Apenas penetré en esta, toda la familia vino á saludarme, vestida tambien de luto.

Componíase la familia del Mayorazgo, que rayaba en los veinticinco años, de otro mozo de veintidos, de una muchacha de diez y ocho, de un muchacho de quince y de una niña de doce.

Todos eran hermanos, y todos robustos y hermosos; allí se veía en toda su pureza el bello y gallardo tipo vascongado, de nariz aguileña, de mirada dulce é inteligente, de frente despejada, de rostro oval y algo deprimido por el extremo inferior, de tez sonrosada, de elevada estatura y de miembros verdaderamente atléticos.

Un tinte singular de tristeza parecia dominar el alma de aquellos jóvenes, desde la niña de doce años hasta el mozo de veinticinco.

El luto que todos vestían por su madre, me explicaba en parte aquella tristeza; pero habia allí otra cosa que llamaba mucho mi atencion, y yo no acertaba á explicarme: era el dolor, no estrepitoso é impaciente, sino el dolor profundo, pero resignado, infinito, pero tranquilo, que revelaba en su rostro, en sus acciones y en sus palabras la joven de diez y ocho años, que, como si hubiese nacido predesti-

Al penetrar yo en esta última sonó el toque de la oracion, y aldeanas y aldeanos guardaron silencio, descubriéndose la cabeza los segundos y santiguándose y rezando por algunos instantes todos.

Hasta callaron las muchachas, que con su herrada en la cabeza venían cantando de la fuente del castañar inmediato. La campana que toca á la oracion es Dios, que habla á las gentes creyentes y buenas, y solo Dios puede hacer interrumpir la canta (1) comenzada á las muchachas vizcainas.

Despues de pararme, descubrirme y rezar como los aldeanos, porque es de advertir que veinte años de residencia lejos de esta hidalga tierra (2), que abandoné niño aun, no han bastado á hacer perder á mi corazón lo que descortesmente se llama el pelo de la dehesa; despues de imitar á los aldeanos me adelanté por el nocedal, saludado afectuosamente por cuantas personas encontraba á mi paso.

Pregunté al fin si en la aldea habia alguna posada donde pudiera pasar la noche, y se me contestó negativamente; pero no tuve tiempo para atribularme con esta contestacion, porque apenas hubo vecino de la aldea que no se apresurase á ofrecirme con entrañable y respetuosa solicitud un asiento en su hogar.

(1) Copla.

(2) Escribo esto en el valle donde nací.

FOLLETIN.

LA ENAMORADA,

POR

DON ANTONIO DE TRUEBA.

Lo que voy á contar no es cuento, que es una dolorosa historia. Yo lo aseguro bajo la fé, no de novelista, sino de hombre honrado.

Hace algunas semanas corria yo aquellas hermosas aldeas que se asoman al valle de Nervion como para contemplar con toda la inocente curiosidad aldeana la noble, la hermosa, la rica villa de Bilbao y la eternamente risueña, verde y animada vega de Abando.

No quiero decir donde pasó la mayor parte de lo que voy á contar. El dolor, aunque tenga por causa el crimen, debe ser respetado por todos, y mucho mas por los que presumimos de apóstoles de la virtud y la justicia.

La noche me sorprendió antes de llegar á Bilbao, y me vi precisado á detenerme en una aldea que á la vaga luz del crepúsculo veía blanquear en la cima de una colina cubierta de castaños y nogales.

Al extremo de un sombrío nocedal se elevaba el campanario de la iglesia parroquial de la aldea.

debemos rehusar, por cuanto creemos que todos los ciudadanos tienen derecho de exponer en estos casos las quejas que crean oportunas sobre asuntos como el de que habla el comunicado, en los cuales se halla interesada la vindicta pública. Hé aquí literalmente lo que espresa el comunicante:

«La causa formada á consecuencia de la alevosía cometida con el anciano juez de paz suplente del pueblo de Miera, sigue en el juzgado de Entrambaguas activándose, y esperando resultados dignos del celo que se ha desplegado en averiguación de los hechos.

Fué tal la actividad imparcial al formar las primeras diligencias que hasta uno de los curas, para su mejor dirección, sirvió de testigo acompañado en dicha causa criminal.

La alevosía tuvo lugar en la noche del 4 de Marzo próximo pasado, y sus consecuencias, despues de muchos meses de padecimientos, son incalculables para el paciente y sus hijos.

Desde entonces no ha habido en Miera mas que alguno que otro caso, en que se han dado algunos palos fuertes, concluyendo por composición.

Al tabernero del mismo se le hallaron las medidas rebajadas un 20 por 100 próximamente. Este samiento fué descubierto por uno de los honrados vecinos de dicho pueblo.»

SECCION DE NOTICIAS.

NACIONALES.

Con fecha 9 de febrero se ha dirigido por el ministerio de la Gobernación á los gobernadores civiles de las provincias una importante circular con el fin de plantear el arreglo de los Pósitos, de levantar esta institución, y de atender al servicio de la contabilidad municipal que se ultima en los consejos provinciales. Por esta real orden las comisiones permanentes que se crearon en los gobiernos de provincia para el examen y censura de las cuentas municipales y de Pósitos, se regirán por un reglamento especial. Se aumentará el personal de estas comisiones, siguiendo la proporción de nombrar una plaza mas de oficial por cada 50 establecimientos de esta clase que haya en las provincias, y la dotación de estos empleados será desde 5,000 á 8,000 reales anuales como en la actualidad, dando colocación con preferencia á los cesantes de la administración civil. Se pagarán las dotaciones de estos empleados de los fondos provinciales. Los Pósitos pagarán á los fondos provinciales el contingente de 5 céntimos de real por cada fanega de lo que importe el total cargo de la cuenta de paneras, y 30 céntimos por el cargo total de la del arca, pagando ahora solo los granos y dinero que hayan tenido movimiento en el año de la cuenta, y de ninguna manera las existencias repartidas en poder de deudores. Los gobernadores nombrarán de entre los oficiales de la comisión subdelegados que visiten los Pósitos, que precisarán el que se lleven los convenientes libros, la rendición de cuentas y los arcos de métrico y granos, y se convertirán en intérpretes ante el gobernador de cuanto pueda mejorar la institución. Los gobernadores procurarán que lleguen á funcionar de nuevo los Pósitos que han dejado de hacerlo, y cuando no puedan conseguirlo lo comunicarán inmediatamente al ministerio.

El tipo que se adoptará para los alquileres de las

nada al dolor, llevaba el dulce y melancólico nombre de Soledad.

He dicho que solo en parte me explicaba el dolor de aquella familia la pérdida de su madre, y voy á decir el por qué. Se llora á una madre hasta por los de corazón mas duro, pero si es eterno su recuerdo, no lo es el llanto que por ella se derrama.

Juzgo por mí á los demás: creo en Dios, y sé que mi madre murió en el Señor y pagó á la naturaleza el tributo que hemos de pagarle todos. Por eso creo dos cosas que me dan resignación y consuelo: que mi madre me ve aun, y que he de volver á verla.

Esto creen todas las gentes cristianas y honradas, y creyéndolo encuentran resignación y consuelo en su orfandad.

Honrados y creyentes eran el Mayorazgo y sus hermanos... No, no: su dolor, y particularmente el de la pobre Soledad, no podía tener por única causa la pérdida de una madre que había muerto en el Señor.

H.

Al aceptar la hospitalidad que me ofrecieron los moradores de la casa grande, que así llamaban en la aldea á la casa del mayorazgo, pensaba yo continuar mi camino al día siguiente, pero tales instancias me hizo aquella familia para que permaneciese allí mas tiempo, tales fueron las simpatías que me merecían

tiendas de las nuevas casas de la Puerta del Sol deber, segun se dice, el de mil duros anuales por cada hueco, es decir, por cada una de las puertas de entrada, ya correspondan á la fachada principal ó á las accesorias.

A la fecha de las últimas noticias de Filipinas, había llegado á Manila, procedente de Cochinchina, el baron Gros, embajador francés en China. Las autoridades de Filipinas le han hecho un excelente recibimiento lo mismo que los habitantes de aquel archipiélago.

El 17 estaban en poder de las autoridades de Burgos casi todos los presidiarios que se fugaron de aquella ciudad.

Las esplicaciones dadas en el Congreso por el señor ministro de Estado sobre la cuestión de Méjico, revelan de un modo oficial los sucesos que acaban de pasar en aquella capital con el Sr. Pacheco. Estaba nuestro embajador en la mejor armonía con el jefe de las fuerzas constitucionales de Méjico, general Berriozaba, cuando llegó á dicha ciudad el Sr. Juárez. Inmediatamente el ministro de relaciones exteriores Sr. Ocampo dirigió una comunicación al Sr. Pacheco, en que decía á este que el presidente Juárez no podía mirarle sino como un enemigo, y que en su consecuencia le prevenía que debía abandonar la república sin mas dilación que el tiempo necesario para preparar sus equipajes. El Sr. Pacheco contestó que no podía recibir comunicación alguna sino como embajador de España; pero que no pudiendo resistir la voluntad del presidente, pedía que se le facilitase una escolta á fin de emprender con seguridad su viaje.

El ministro Ocampo se limitó en respuesta á este oficio, á poner á disposición del Sr. Pacheco la escolta que reclamaba. El Sr. Pacheco salió de Méjico y se embarcó en uno de los buques que había enviado el capitán general de Cuba en cuanto supo la entrada de los constitucionales en Méjico.

Segun las declaraciones hechas por el ministro de Estado, el gobierno aguarda á conocer bien los sucesos antes de tomar una determinación: preventivamente ha mandado reforzar el ejército de mar y tierra de Cuba; espera que el gobierno de Méjico, nos dará, cuando solicite nuestro reconocimiento, las satisfacciones debidas, y que si por desgracia no lo hace, el gobierno contará siempre con las Cortes para conservar el honor nacional.

Segun vemos en los estadísticos oficiales que publica la *Caceta*, en los últimos meses de 1860, han hecho notables progresos las obras del ferro-carril entre Zaragoza y Plamplona que, como hemos anunciado, se entregará á la explotación en el verano próximo, al propio tiempo que se abra toda la línea desde Zaragoza á Barcelona.

En la primera sección de las Castejas á Tudela había esplanados 57 kilómetros 270 metros; se estaban colocando las traviesas; las barras carriles y el balastro, faltando pocas obras de fábrica y estando casi concluidas las estaciones de Rivaforada, Cortes, Gallur y Luceni, bajando diariamente 1,430 jornales con 80 wagoes, 74 carros y 94 caballerías.

En la segunda sección de Tudela á Tafalla, cuyo trayecto es de 60 kilómetros, hay ya en explotación 19 y concluidos otros 39 con 700 metros, colocadas en una grande estension las traviesas y barras-carriles, como igualmente el balastro. Las obras de fábrica y los edificios se hallan muy adelantados.

ESTRANJERAS.

Parece que ha producido gran disgusto en Inglaterra el ver asegurado directamente por uno de los prin-

todos los habitantes de la aldea, y tal lo que esta me agradaba en todos conceptos, que ocho dias despues de mi llegada aun ocupaba yo el asiento de preferencia junto al hogar del Mayorazgo.

Otra de las cosas que llamaban mucho mi atención era el tiernísimo cariño, las delicadas consideraciones que prodigaban á Soledad todos sus hermanos. Era para mí un espectáculo que me conmovía y consolaba el que ofrecían continuamente aquellos robustos mancebos, convirtiéndose, digámoslo así, en niños ante el dolor de su hermana.

Puede verse sin extrañeza á los hombres naturalmente débiles y doloridos contemporizando con la debilidad y el dolor; porque este espectáculo no es mas que el cumplimiento de la ley de la afinidad; pero quien ve con ojos enjutos al hombre físico y moralmente fuerte, viril, rudo, inquebrantable como las rocas que rodean el valle donde esto escribo, identificarse con la debilidad y el dolor para ampararlos y consolarlos?

Sirva de ejemplo, para comprender hasta qué punto se verificaba esto en casa del Mayorazgo, lo que presumí y vi una noche.

El día había sido hermosísimo. El Mayorazgo y sus dos hermanos lo habían pasado trabajando rudamente en las piezas (1) con sus

(1) Heredades.

principales establecimientos de crédito franceses la construcción de los ferro-carriles portugueses y la mejora del puerto de Lisboa. Esto se explica por la especie de monopolio comercial que en el vecino reino venían ejerciendo los ingleses. Sería verdaderamente curioso, dice una correspondencia de París, ver á los ingleses, ya nuestros tributarios por los vinos de Francia, serlo tambien de nuestros comerciantes por los vinos de Oporto de que hacen tanto uso.

Tenemos noticias de Montevideo que alcanzan al 29 de diciembre. La república del Uruguay sigue en paz y la población en un aumento creciente, pues continuaban llegando nuevos colonos que al punto tienen colocación. Estaban descargando diez buques españoles, y cargando seis para la Península y Habana. Se va á construir una nueva casa de gobierno, y una iglesia donde estaba el convento de San Francisco. Se ha establecido una nueva línea de vapores para Europa que salen de Montevideo para Lisboa los dias 16 de cada mes. Existen ya en el territorio de la república siete conferencias de San Vicente de Paul que socorren á 875 personas, cuidan á 72 enfermos, educan á 233 niños y han repartido 10,730 panes y 39,554 libras de carne, teniendo en caja 11,650 pfs.

Dice *La Patrie* que nada se puede imaginar mas indigno que el lazo tendido á la ignorancia y la buena fé del gobierno del Japon por los especuladores norteamericanos que se han aprovechado de un error sobre el cambio para saquear el tesoro imperial, y que han tenido la audacia de reclamar en nombre de los tratados cuando los japoneses han querido poner trabas á la esportación de los metales preciosos.

Francisco II, segun dicen de Roma, saldrá dentro de pocos dias para Civita-Vecchia, donde se embarcará con dirección á España. «Va á C. diz, añade el despacho, y para á la prim vera entre aquella ciudad y Sevilla. Le acompañarán las personas que le han seguido desde Gaeta. Cuando te mire á la primavera dejará la Península, y por Francia se encaminará á Baviera. Piensa permanecer algun tiempo en París, cuando pase por allí, y en lo sucesivo vivirá en Munich, donde le tienen preparado alojamiento hace mucho tiempo, y en cuya corte cree que cuenta con mayores elementos que en otra alguna para atender á la causa, que no ha abandonado, de su restauración. La *Mouette* le espera en Civita-Vecchia; pero créese que se embarcará en un buque de guerra español, en que ha venido de Gaeta el embajador de España.»

Tanto en Venezuela como en toda aquella parte de América continuaban los desordenes á las últimas fechas. En Maracaibo se ha descubierto una conspiración, cuyos autores no llevaban otro objeto que el asesinato del gobernador, Sr. Serranos, para apoderarse luego de la provincia. El 21 de enero comenzaron en Guaira sus sesiones el Congreso y el Senado. El 15 decretó el gobierno una nueva emisión de billetes hasta la suma de 12 millones de reales. Respecto á Chile, solo sabemos que ha comenzado ya la campaña de Arauco, pero aun no hay noticia de ningún encuentro.

El gobierno ha prorrogado por un año mas la subvención que paga á los vapores de la compañía inglesa del Pacifico, que hacen la carrera entre Valparaíso y Chile y puertos inmediatos.

Tenemos ya noticias de las causas que han motivado la revolución que el telégrafo nos anunció haber estallado en el Japon. Para hacer posible la partida de la embajada que llevó á los Estados-Unidos el tratado celebrado entre el gobierno japonés y el ameri-

criados y algunos obreros, y yo recorriendo las monterías con mi escopeta al hombro, mi pipa en la boca y mi catalejo al cuello.

Al sonar las oraciones en el campanario de la aldea, nos encaminamos todos á la casa grande.

Amos, criados, obreros y huésped, todos cenamos juntos, sin olvidar, por supuesto, de desocupar un enorme jarro de fresco y chispeante chacolí (1), que el Mayorazgo había subido de la cubera.

Despues de dar gracias á Dios por el sustento con que nos había favorecido, santa costumbre que yo practicaba en este país en mi niñez, y que al volver pasados mas de veinte años, no le encontrado alterada, á pesar de tantas y tantas cosas como han pasado, y tantas y tantas costumbres como se han alterado en ese largo periodo; despues de dar gracias á Dios, repito, el Mayorazgo y sus hermanos hablaron de libros, á propósito de mi profesion que envidiaban, ignorando las penas que la acompañan cuando se ejerce honrada y dignamente. Ellos no entendían de libros; pero su noble y delicado instinto les hacía adivinar que los libros son el sagrario donde se custodia la flor de la sabiduría y de la belleza moral, por mas que algunas veces ese sagrario se ve profanado por la ignorancia y las malas pasiones.

—V. si que tendrá libros! exclamó el Mayorazgo.

(1) Vino del país.

cano, fué necesario modificar una de las leyes fundamentales del imperio. Esta modificación solo se obtuvo del consejo de señores por medio de una especie de golpe de Estado. Las pasiones políticas y religiosas, un momento intimidadas, se reasumieron despues de la partida de los embajadores y en ciertas partes del imperio se produjo tal fermentación, que el primer príncipe de la sangre ha creído favorable la ocasión para tratar de apoderarse del trono. Felizmente la capital ha permanecido fiel al emperador menor de edad, y el regente ha derrotado á los rebeldes en dos batallas. A pesar de estas derrotas, los rebeldes eran aun lo bastante temibles para que el regente se haya creído obligado á entrar en tratos con ellos, contentándose con la sumisión de su jefe sin imponerle el castigo por su conducta. El príncipe rebelde conservaba por el convenio todos sus derechos, sus bienes y sus honores. Semejante convenio solo podrá considerarse como una tréguva, y es mas que probable que la lucha haya vuelto á empezar. Los tratados que el emperador ha celebrado recientemente con las naciones cristianas han sido para él origen de multitud de dificultades políticas y religiosas, que no han bastado á separarle de su propósito de mantener lealmente los tratados.

Leemos en el *Irurac-bat* del jueves:

«Tenemos noticias particulares de París por las cuales nos comunican el arresto de M. Mires. En nuestro despacho telegráfico de París de ayer cometimos un error que vamos á deshacer ahora. Mr. Mires fué arrestado, y Mr. Germiny quedó encargado de las cajas de los ferro-carriles.

A causa de este suceso ha bajado el Crédito Mobiliario á 665, en la bolsa de ayer 20, segun otro despacho que acabamos de recibir, al paso que los demás valores se mantienen bastante firmes. El del Mediodía subió 1 fr. á 528.

Nos anuncian tambien que varias casas de comercio han quebrado en Marsella á consecuencia de sus relaciones con griegos y turcos. Dícese que las casas que han suspendido sus pagos son 15.

Algunas personas creen que el Banco de Londres subirá pronto sus descuentos á 9 por 100, y en este caso subirá tambien el tipo del descuento del Banco de Francia.»

Los últimos despachos de Saigon anuncian que, á pesar de los recientes acontecimientos de China, el emperador de Annam acababa de dar un nuevo edicto contra los católicos y que las persecuciones eran numerosas en Tonkin y el Norte de la Cochinchina.

Un despacho de Siria del 10 de febrero dice que los maronitas habían celebrado el día anterior con gran pompa, en la ciudad de Beyruth, la fiesta de su patrono San Maron.

La mucha nieve que caía en toda la montaña tenía interceptadas las comunicaciones.

Segun noticias de Damasco, aunque la tranquilidad seguía inalterable en esta ciudad, los cristianos vivían en la mayor inquietud. Abrigan gran confianza en la conferencia europea que ha de arreglar su futura suerte.

En una correspondencia de Nueva-York, que con fecha 5 de febrero dirigen á *La Patrie*, encontramos las siguientes noticias de Méjico:

«La situación de Méjico presenta un cuadro poco tranquilizador. Juárez está instalado en la capital; pero la guerra civil no ha terminado. Megía, Vicario y Zuloaga, generales de Miramon, sostienen todavía la lucha, y hasta se dice que Megía se ha apoderado de San Luis de Potosí. Juárez tiene contra sí al clero, muy descontento por la espulsion, bastante brutal, de

—No tengo muchos, le contesté, porque soy pobre para adquirirlos; pero los que tengo son buenos.

—Válgame Dios, qué ratos tan divertidos pasará V. leyéndolos!

Los mejores de mi vida. ¿Y Vds. no suelen leer?

—Haga V. cuenta que no, porque como uno apenas le da sentido á la lectura, y luego los cuatro libros que hay en casa los sabemos todos de cabeza (1).

—¿Qué libros tienen Vds.?

—Yo le diré á V.: la vida de San Ignacio de Loyola, D. Quijote de la Mancha, los Fueros de Vizcaya, la Cantabria Vindicada, y en fin, otras dos tres vidas de santos. Ellos pocos son; pero decía el difunto mi abuelo que mejores no se han compuesto en España.

No me sonreí por respeto á los Fueros y al Don Quijote y á la Cantabria Vindicada.

—Nosotros, continuó el Mayorazgo, no damos sentido á la lectura aunque esté en letra de molde; pero nos quedamos bobos cuando lee Soledad.

Soledad se puso colorada con este elogio.

—Desde que su abuelo de Vds. ó su bisabuelo compró esos libros, se han compuesto muy buenos, y es lástima que Vds. no tengan ninguno de ellos.

(Se continuará.)

(1) De memoria.

monseñor Clementi, nuncio del Papa, y por la retirada del embajador de España, Sr. Pacheco. Estos hechos son oficiales.

Todo lo cual ha dado un golpe de muerte á la candidatura de Juárez para la presidencia. La elección ha debido verificarse el 4 de febrero, y todas las probabilidades del triunfo estaban en favor del general Ortega.

En Turin se ha abierto una suscripción para ofrecer al general Cialdini una corona de oro. Se compondrá este presente de hojas de laurel y encina, y llevará el nombre de Gaeta en pedrería, imitando los tres colores de la bandera italiana con rubíes, brillantes y esmeralda.

A la cabeza de la lista de suscritores figura el príncipe romano Cesarini Sforza por 500 francos.

El 17 llegó el rey de Milan y el general Menabrea de Gaeta, portador del testamento de la capitulación.

Despachos telegráficos.

Paris 20.

Mr. Mirés ha sido preso.

Mr. Germiny ha sido nombrado con tal motivo administrador interino de la caja de ferro-carriles con los mas amplios poderes.

La conferencia para tratar de los asuntos de Siria se ha reunido como estaba anunciado si bien se ignora su resultado.

Cartas de Roma del 16 dicen que Monseñor Saccconi, nuncio de Su Santidad, que se disponia á regresar á París, ha recibido contraórden. Las mismas cartas dan la importante noticia de que el rey Francisco II ha dado órden á sus defensores de los Abruzzos para que se disuelvan y se retiren á sus hogares.

Washington 9.

No ha dado resultado alguno una conferencia encaiminada á buscar medios conciliadores.

Sin embargo, se cree que la fortaleza Sumter no será atacada inmediatamente.

El cambio baja.

VARIEDADES.

TEATRO.

No hace muchos años que un crítico de esta misma capital asentó como un axioma, en uno de sus clásicos artículos, las siguientes palabras:—«La afición de los santanderenses á los espectáculos teatrales es tan en razón inversa del primer bache que encuentren al salir de casa.»

Y el tal axioma no podia serlo mas cabal: el teatro, por falta de espectadores, arrastraba una vida achacosa y miserable; las empresas se sucedían jurando cada una no volver á meterse en otra igual, y los actores, de todos los géneros conocidos en el arte de la escena, se daban por muy contentos cuando, á duras penas, cumplían el tiempo de sus contratos antes de solicitarlas para otra capital ó sin que sus escrituras de ajuste rodasen sobre la mesa del juez de paz reclamando el exacto cumplimiento de sus cláusulas.

La idea de colocar como obstáculo insuperable un solo bache á la puerta de cada aficionado, dice bastante sobre lo poco que á todos ellos costaba renunciar al teatro, ó sobre la escasísima inclinación que á él se profesaba en este pueblo. Excusado será añadir que si á tal obstáculo se le conceptuaba insuperable, los que consistían en las tradicionales costumbres de la población en determinadas épocas del año inspiraban mayor respeto aun, hasta el extremo de no examinárseles siquiera ni de intentar su vencimiento.

Esto, por lo general, era la pura verdad; mas en obsequio á la misma y á la buena sociedad de Santander, conviene distinguir la verdadera causa de tan lamentable abandono. Los hijos de Santander, como los de toda población rica y adelantada, nunca han sido reñidos, digámoslo así, á los placeres escénicos; lo que en esta capital sucedía entonces, como en otras muchas de provincias, era que el teatro estaba sumamente descuidado y no se le sabía administrar de manera que su recinto ofreciese mas atractivos que los ordinarios de la vida social. Compañías incompletas, épocas uada oportunas, mala dirección de escena, incomodidad y mal tino en las localidades y su disposición; todo esto, lejos de estimular el deseo, mataba la afición, y en vez de formar el gusto para los espectáculos, e traviaba mas y mas á los que en la materia no sabían ya por donde se andaban. El teatro, como todos los placeres, usado prudentemente, anima y deleita; pero abusando de él, ó presentándole desarreglado y sin oportunidad, cansa y hastía. Después los espectáculos se han regularizado mas, ha habido mas esmero en la formación de las compañías, la escena presenta ya un cuadro mas aseado y verosímil y las localidades, mas que instrumentos de suplicio, como antes, proporcionan bastante comodidad para las escasas horas que se las ocupa. A todo esto podemos añadir algo de la influencia que en la vida social del pueblo ejerce la rápida transformación por que está pasando la capital entera; y así nos explicaremos el aspecto que presenta nuestro teatro de pocos años á esta parte, tan diferente del de algunos atrás. No un miserable bache, un océano no bastaría á detener á la puerta de su casa á las bellas monta-

ñas, si el escenario vecino les promete algo que merezca la pena.—El teatro de Santander es hoy, proporcionalmente á su cavidad, uno de los primeros de España en recaudación, con la particularidad de que su público, lejos de ser fanático y apasionado, peca de frio y económico en aplausos aun ante los mas gloriosos nombres del arte escénico. Por mas que nos digan, esta transformación no se ha verificado por un cambio radical en el carácter montañés, pues no ha habido tiempo para tanto: es mas bien hijo de la educación que insensiblemente ha ido adquiriendo para este género de espectáculo, habiéndosele sabido presentar oportunamente y bajo un aspecto mas seductor que algunos años antes.

Recordamos esto á propósito de la animación con que se ha inaugurado la temporada de ópera, aun dentro de la cuaresma.

El brillante cuadro que presentan todas las noches las localidades ocupadas por lo mas bello y selecto de la población, y el precio desacomodado á que se han hecho pagar, nos hizo reparar en que hace un año está sucediendo lo propio con todo género de compañías, y en que de algunos á esta parte se han presentado en este escenario las primeras notabilidades del teatro español, sin que hayan faltado aplausos para su mérito ni positivas y no escasas utilidades para los empresarios, sean cualesquiera los precios á que estos hayan vendido el derecho de ver á las primeras.—Poco ó nada se puede añadir en pró del público y del teatro de Santander. En cuanto al primero, su mejor elogio queda hecho mas atrás: á pesar de su mucha afición, es frio y severo en sus juicios, sin pagarse de nombres ni de reputaciones mas que para apresurarse á oírles en el teatro. He aquí la razón de no haber sido tan estrepitosos como se creía de antemano, la acogida que le mereció la compañía de ópera en la noche de su debut con *El Trovador*. No porque el mérito de algunos artistas pasase para él despercebido, sino porque cuando trabajan mucho la curiosidad y la razón, el entusiasmo se debilita.

Desde luego conoció en la señorita Demontelio á la actriz de corazón, á la artista inspirada y sensible, una de las pocas que tienen el privilegio de hacerse comprender en todas sus situaciones. Como esta condición es la primera que se manifiesta en el actor que la posee, la Demontelio no necesitó mas que empezar á cantar para hacerse aplaudir, á pesar de su especial escuela de canto, que no es á la que mas está acostumbrado este público.

Ortolani, sino manifestó un espiritualismo tan delicado como esta, con su hermosa voz de prodigiosa estension conquistó justísimos aplausos, especialmente en el terceto del primer acto y en el aria del tercero.

La señorita Ghedini, á una voz segura y de hermoso timbre, reúne la cualidad de ser una actriz completa.

Muy pocas veces hemos visto una Azucena tan bien caracterizada como la que esta señorita hizo en *El Trovador*.

Empezando por su voz y concluyendo por el mas leve accesorio de su vestido, todo fué en ella perfecto y esmerado: el público la aplaudió repetidas veces, con especialidad algunos puntos graves que no esperaba oír de una garganta de mujer.

Aunque la voz del baritone Colombo no es de mucha estension en los puntos altos, el conde de Luna con su buen estilo, su noble presencia y sus dignas y marciales actitudes supo conquistarse el aprecio general de los espectadores. Esto debe enorgullecer al señor Colombo. El artista que lo es por el corazón y la inteligencia vive mucho para el mundo y para el arte; la vida del cantante que solo tiene voz por un privilegio especial de la naturaleza, es mas efímera y estéril.

Muy poco podemos decir del bajo Sr. Prospero. Su papel en dicha ópera no es bastante para fallar sobre el mérito de un cantante de su categoría. El timbre de su voz es bello y agradable y esta mas fácil y natural en los puntos altos que en los graves.

En dicha primera representación, aunque muy aplaudidos estos artistas, y mas que nunca en el acto cuarto, no lo fueron tanto como en la segunda. En esta fueron llamados varias veces á la escena, especialmente la señorita Demontelio, que estuvo verdaderamente inspirada en el último acto y sublime en la terrible escena final.

La Ghedini, Ortolani y Colombo fueron individualmente aplaudidos con estrépito en diferentes ocasiones.—El público contentísimo y animado.

En la noche siguiente se cantó la *Traviata* por los mismos artistas. Esta ópera produjo menos aplauso que la anterior. ¿Pero debemos echar toda la culpa á los cantantes? Nunca perdonará la historia musical á Verdi la desgraciada ocurrencia de haber querido interpretar con una música, con honores de seria, algunas intrigas y flaquezas de la frívola sociedad de los gabinetes de París. Otra es la misión de la verdadera música dramática, y otros los resortes que la deben animar. Por eso el último acto es en nuestro concepto el único que la ha salvado, y es porque es el único en que la música puede expresar algo de sublime y excepcional y en que puede manifestarlo el cantante y escucharlo distintamente el público.

Todo lo que dijéramos de la Demontelio sobre su mérito en esta situación de la ópera, sería poco junto á lo que se merece. Es preciso oír la cantar desesperada aquel

«gran Dio morir si giovane
to qu'e penato tanto»

cuando acaba de reconciliarse con Alfredo, para conocer todo lo que vale su alma de artista, el encanto que adquieren en su pecho algunas notas y la fascinación que ejercen sobre el ánimo del público, que la escucha enternecido y sin atreverse á respirar.

Acabado el acto fué llamada á la escena entre frenéticas palmadas.—En los actos anteriores tambien se hizo aplaudir repetidas veces: su vida de lujo y placeres fué digna de tan sentida muerte, y es el mayor elogio que podemos hacer de este personaje representado por la inspirada Demontelio, en los tres primeros actos.

Ortolani y Colombo tambien se hicieron aplaudir repetidas veces.

En la noche del jueves se representó la misma ópera con bastante mejor acierto en el segundo acto, un poquito desanimado la primera vez por parte de Ortolani y Colombo.

La Demontelio arrebató al público en el acto cuarto, llamándola otra vez á la escena y colmándola de aplausos que tambien recibieron Ortolani y Colombo.

A todos ellos les damos la mas cordial enhorabuena.

Los coros bastante buenos y bien ensayados.—La orquesta perfectamente arreglada bajo la inteligente dirección de los Sres. Bonoris y Rosas.

El público cada noche mas animado y mas contento. ¿Qué mas se puede pedir para la estación en que nos encontramos?

Esta noche harán su debut con *Lucia* la Sra. Chiaromonte y los Sres. Guglielmini y Florenza. El público los espera con ansia y es probable que, si el mérito corresponde á la fama, el entusiasmo teatral adquiera mayores proporciones que las que tiene, aunque es un poco difícil.

A propósito de *Lucia*, y respetando los motivos que la dirección haya podido tener para suprimir el duo que cita en su prospecto, si hemos de ser fieles intérpretes de la pública opinion, debemos consignar aquí que esta lo ha sentido bastante, no tanto por lo conocido y popular que aquel es, cuanto por afectar dicha supresión á la integridad y buena inteligencia de la acción del libro.

PAREDES.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Vapor Comercio, de 47 ts., cap. don J. M. Zabalo, de Bayona y San Sebastian con 1 bulto tejidos á don J. M. Zorrilla: 11 id. quincalla á don M. Cabrero y compañía: 6 idem muebles á don J. del Acebo y hermano: 1 id. semillas á don J. L. Chaves: 50 botellones ácido sulfúrico á don P. Larrinaga y compañía. Resto de carga para Bilbao.

Vapor Non Plus Ultra, de 220 ts., cap. don J. A. Iniesta, de Sevilla, Cádiz, Vigo, Coruña y Gijon con 10 pipas aceite á la señora viuda de don L. Rodriguez: 20 id. á D. F. Soto Herrera: 4 id. id. á los señores Noriega y Arce: 10 id. id. á don A. C. Vigil: 25 id. id. á don I. Castañedo y compañía: 7 fardos cera á los señores Bustamante y Gallo: 25 pipas aceite y 28 sacos cacao á los señores Perez y García: 60 fardos cera á los señores Aparicio é hijo y don A. Labat: 206 sacos cacao á los señores Huidobro é hijos: 100 barriles café á don J. M. Aguirre, y otros á varios.

BUQUES DESPACHADOS.

Bergantin San Antonio, de 126 ts., cap. D. J. Ferreiros, para Barcelona con 1,810 sacos harina.

Vapor Union, de 47 ts., cap. D. J. N. Gambe, para Bayona en lastre.

Bergantin inglés Margaret Knight, de 239 ts., capitán Mr. Jameson, para Falmouth con 10,058 fanegas trigo.

Corbeta Hermosa Trasmiera, de 280 ts., cap. don M. Lastra, para la Habana con 2,206 barriles mayores, 328 sacos harina, conservas y otros efectos.

Polacra-goleta Cordelera, de 88 ts., cap. D. G. Maristany, para Barcelona con 1,232 sacos harina.

Vapor Comercio, de 47 ts., cap. D. J. M. Zabalo, Bilbao con resto de carga de Bayona.

A LA CARGA PARA AMÉRICA.

Polacra-goleta Bella Mina, de 110 ts., cap. D. F. Casals, para la Habana.

Bergantin-goleta Angela, de 111 ts., cap. D. J. I. Oñate, para Gibara.

Bergantin Paquete de la Habana, de 228 ts., capitán D. J. A. Garay, para la Habana.

Bergantin Morgia, de 164 ts., cap. D. J. R. Goyenechea, para la Habana.

A LA CARGA PARA EL REINO.

Polacra-goleta Teresa, de 135 ts., cap. D. M. Majo, para Barcelona.

Quechemarin Correo de Villaviciosa, de 28 ts., capitán D. M. Lausirica, para S. Sebastian.

Polacra-goleta Agustina, de 90 ts., cap. D. M. Lloret, para Barcelona.

Polacra-goleta Rafaela, de 93 ts., cap. D. V. Baldó, para Barcelona.

Goleta Purísima Concepcion, de 92 ts., cap. D. J. Galiano, para Cartagena.

Polacra-goleta Borigna, de 118 ts., cap. D. G. Maristany para Málaga.

Polacra-goleta Bella Mina, de 110 ts., cap. D. J. Casals y Pages, para Mataró.

Pailebot Tú y Yó, de 19 ts., cap. D. B. Presno, para Gijon.

Polacra-goleta Marfa, de 138 ts., cap. D. S. Gimenez, para Barcelona.

Goleta Carmela, de 124 ts., cap. D. J. Rochel, para Barcelona.

Polacra Romano, de 90 ts., cap. D. T. Oliver, para Rosas.

Quechemarin Celestina, de 19 ts., cap. D. P. Mendez, para Llanes.

Bergantin Tigre, de 150 ts., cap. D. V. Fernandez, para Barcelona.

Quechemarin S. Juan, de 16 ts., cap. D. M. Nemiña, para Corcubion.

Bergantin-goleta Anita, de 144 ts., cap. D. J. Vae-lo, para Cartagena.

Bergantin Malgenio, de 181 ts., cap. D. L. Riestra, para Barcelona.

Quechemarin San Ramon, de 19 ts., cap. D. J. Montaña, para Rivadeo y Castropol.

Goleta Conchita, de 141 ts., cap. D. P. Fonda, para Barcelona.

Polacra Jónen Pepita, de 140 ts., cap. D. J. Martinez, para Barcelona.

Goleta Andrea, de 85 ts., cap. D. L. Manzano, para Barcelona.

Patache San José, de 18 ts., cap. D. N. Martinez, para Gijon.

A LA CARGA PARA EL ESTRANJERO.

Corbeta Union, de 482 ts., cap. D. J. B. Artaza, para Liverpool.

Goleta holandesa Antonius, de 120 ts. cap. Mr. Gonningen, para Runcon.

CAMBIOS del día 22 de Febrero.

Londres, á 60 d/v. 50-35 con plazo de 3 meses y abono de interés á 5 por 100 anual.

Idem, á 60 d/v. 50-35 y á 30 d/v. 50-20.

Barcelona á p/s., á 8 d/v. 1¼ daño.

Málaga, á 8 d/v. 3¼ daño.

Almería, á 8 d/v. 1 daño.

Valladolid, á 8 d/v. 3,8 y 1¼ daño.

PARTE DEL VIGIA DEL PUERTO DEL DIA 22.

VIENTO Y MAR QUE HAN REINADO.

Al salir el sol.—Viento S. O. fresco. Horizontes ofuscados.—Mar picada.

Al medio dia.—Viento N. O. fresco. Horizontes ofuscados.—Mar bella.

Al ponerse el Sol.—Viento N. O. flojo. Horizontes ofuscados.—Mar bella.

Buques que se avistaron.

Un vapor al N.—Una goleta al N.—Una goleta al O.

Buques que entraron en el puerto.

Un vapor y una goleta.

Corrieron.

Una goleta al O.

GOBIERNO DE PROVINCIA

Seccion de Fomento.—Comercio.

BOLETIN OFICIAL.

Cotizacion del día 21 de Febrero.

BOLSA DE MADRID.

3 por 100.

Diferido.

Amortizable de 1.º

Idem de 2.º

Personal.

BOLSA DE PARIS

Franceses.

3 por 100. 67, 95.

4 1/2 97, 90.

Españoles.

3 por 100 interior. 47 1/4.

Id. exterior.

Diferido. 40 7/8.

Amortizable

LONDRES.

Consolidado. 91 5/8 á 3/4.

SANTANDER.

IMPRESA DE LA ABEJA MONTAÑESA,
á cargo de D. SALVADOR ATIENZA, editor responsable.
Calle de la Compañía, núm. 3 cuarto bajo.

